

*El proyecto de la Revista de Estudios Regionales, surgido en la Facultad de Económicas de Málaga, ilusionó desde el primer momento al pequeño grupo de compañeros que solíamos reunirnos en Antequera para tratar de la posibilidad de su creación. En esta ciudad, casi en el centro geográfico del Sur, poco visitada en aquellas fechas por ilusiones, ambiciones y oportunismos políticos, se percibía de manera especial el latido de la tierra y del esfuerzo del hombre. Creo que a todos nosotros nos producía una cierta purificación aquel peregrinaje, que tuvo sin duda influencia en la decisión con la que acometimos la empresa.*

*Como siempre sucede, a medida que los números de la Revista fueron apareciendo, hemos sido conscientes de sus limitaciones, de nuestras limitaciones, y de las dificultades de alcanzar objetivos de entusiastas conversaciones. Pero su puesta en marcha y la confección de cada volumen fué una labor mucho más apasionante y enriquecedora de lo que podíamos imaginar, porque ha sido fuente de conocimientos y ocasión de amistad. Tal vez sea ésta la explicación del hecho insólito de que cinco Universidades españolas perseveren en una publicación científica común.*

*En verdad, no fueron muchas las dificultades que debieron ser vencidas para sacarla adelante. Más han sido en cambio los trabajos para mantenerla y dar a sus páginas un digno nivel. Desgraciadamente, es más fácil encontrar voluntarios para estar presentes en los inicios que compañeros para andar el camino, pero, puesto que las cosas son así, quien no tenga el ánimo de combatirlas con su esfuerzo diario no debe emprender otra tarea que la de su supervivencia y acomodo. Por ello, llegado el momento de reclamar que otros acepten la responsabilidad de la Revista, diré, como Pablo, que ya que son tantos los que esgrimen títulos humanos, si hay que presumir presumiremos de aventajar a muchos en fatigas.*

*Durante estos años me ha correspondido presidir el Consejo Asesor, sala de máquinas desde la que hemos ayudado a la Dirección ocupándonos del contenido de la Revista y del análisis de los originales. No es tarea grata, porque a veces hay que decir no, pero hemos procurado cumplirla con objetividad. Doy las gracias a quienes me encomendaron este trabajo y me llevo el recuerdo de su confianza.*

*El hecho principal es que, con este número 10, y junto con los extraordinarios editados con la ayuda del Banco de Bilbao, son ya quince los volúmenes que han visto la luz. Este es el pequeño patrimonio que ponemos en manos del nuevo equipo directivo con la petición de que se preocupen por su continuidad y mejoren la calidad de sus páginas. Doce números tenía la colección cuando el pasado curso tuvimos la honrosa ocasión de entregarle a S.M. El Rey con motivo de la visita de los Rectores de las Universidades andaluzas, en la que hubo para nosotros palabras de ánimo que nos comprometen a seguir prestando nuestra colaboración y a solicitar de todos un generoso esfuerzo.*

JAVIER LASARTE

Director del Instituto de Desarrollo Regional